

CONOCIENDO A LOS CUINIKES, ARDILLAS MUY MEXICANAS

Sebastián Sánchez-Suárez¹ y Liliana Hurtado-Cárdenas^{2*}

¹ Facultad de Biología, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Morelia, Michoacán, México. sebastian.suarez@umich.mx

² Independiente, Morelia, Michoacán, México. 1907510j@umich.mx

*Autor de correspondencia

Los animales sociales, desde animales enormes como los elefantes hasta los pequeños como las suricatas o los perritos de la pradera son particularmente carismáticos. Pero ¿sabías que tenemos unas ardillas muy simpáticas y carismáticas en México?

Quizás poco conocidos para las personas que habitan fuera de la región de Tierra Caliente, en México, los cuiniques son ardillas terrestres de la Depresión del Balsas. Son de tamaño mediano, más pequeñas que las ardillas que habitan en árboles a las que estamos acostumbrados, con una distancia de la punta de la nariz a la punta de la cola de 28 a 36 cm, un pelaje áspero de color grisáceo a café rojizo pálido, orejas cortas y una cola larga. Su nombre científico es *Notocitellus adocetus* y pertenece a la familia Sciuridae, la cual contiene a todas las ardillas. El cuinique es un animal muy reconocido por las comunidades de Tierra Caliente, sobre todo en zonas donde se produce maíz para autoconsumo. Es tal su relevancia para los habitantes que ya forma parte de la identidad colectiva a través de canciones populares como "El cuiniquito". Asimismo, esta ardilla posee un valor gastronómico y medicinal en la región, tradicionalmente se consume en caldo para combatir la debilidad física, somnolencia y el desánimo, especialmente en la niñez.

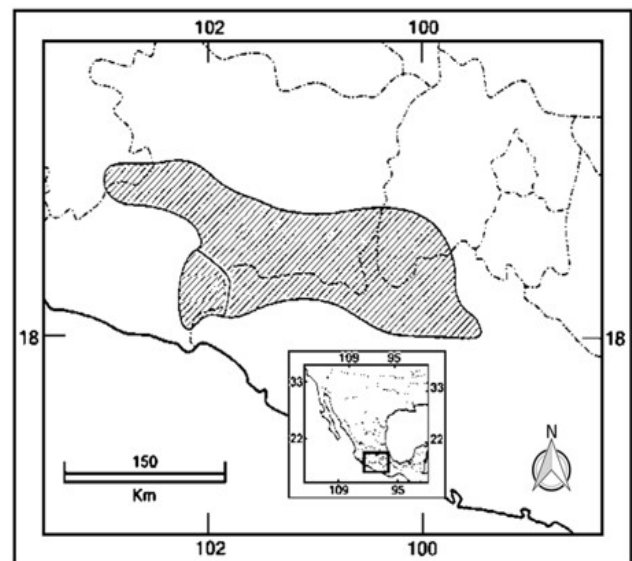


Cuinique (*Notocitellus adocetus*) sobre una roca en San Francisco de los Ranchos, Michoacán, México.
Fotografía: Eddie Rivera, algunos derechos reservados (CC BY-NC)
<https://mexico.inaturalist.org/observations/145190053>

Los cuiniques son endémicos (solo podemos encontrarlos aquí y no existen en ninguna otra parte del mundo) a México y se distribuyen en los estados de Guerrero, Jalisco, México y Michoacán en la región de la cuenca del Río Balsas. Aunque, también se ha reportado su presencia en Ciudad de México, Hidalgo y Tlaxcala, estos registros aislados son probablemente de ejemplares llevados a esos sitios por los humanos y que fueron utilizados como mascotas y después escaparon o los liberaron, ya que no hay poblaciones silvestres en estos estados.

Históricamente, habitan en zonas secas y pedregosas, con vegetación dispersa con plantas como huizaches, mezquites y algunos cactus, así como áreas con selva seca. Sin embargo, en la actualidad, parte de su área de distribución ha sido convertida a zonas agrícolas, pero, a diferencia de otras ardillas, los cuiniques se han adaptado tan bien al cambio que llegan incluso a ser consideradas plagas en los cultivos de maíz, frijol y sorgo ya que tienden a comer los brotes jóvenes. Se consideran omnívoras ya que también llegan a consumir frutos, semillas, insectos, carne e incluso pescado cuando viven cerca de granjas de peces y los peces llegan a saltar fuera de los estanques, aunque es un comportamiento poco habitual.

Los cuiniques son diurnos, normalmente están activos durante la mañana, antes de que se intensifique el calor del medio día. Viven en oquedades, entre piedras o dentro de madrigueras que pueden tener hasta 60 cm



Distribución geográfica de *Notocitellus adocetus*.
Modificado de Imagen: Sánchez-Suárez, S. 2014.

de profundidad y cuentan con una estructura bastante compleja. Son muy territoriales y feroces para su pequeño tamaño. Constantemente vigilan la presencia de depredadores, y cuando avistan alguno hacen llamados especiales para avisar al resto de la colonia del peligro y así puedan correr a esconderse, comportamiento similar al de los suricatas y perritos de la pradera. Ante la presencia humana también huyen a sus madrigueras o se esconden entre las rocas, aunque se ha visto que se mantienen asomando la cabeza desde los agujeros. Sin embargo, aquellas poblaciones que viven cerca de las casas y caminos se han habituado a los humanos y se llegan a acercar a las casas en busca de comida. También, al recorrer los sitios donde habitan, es común verlos en la orilla de carreteras, caminos y arroyos o cruzando entre brechas y caminos, así como verlos persiguiéndose uno a otros.

Se sabe que los cuiniques utilizan sus abazones, las bolsas de las mejillas que también presentan otros roedores como los hámsteres, para transportar semillas y frutos hasta sus madrigueras, donde pueden almacenarlos temporalmente para consumirlos después. Sus madrigueras pueden encontrarse agrupadas, y se observan en grupos de dos a cuatro individuos normalmente, y a hembras acompañadas por sus crías, las camadas de esta ardilla pueden ser de entre cuatro a nueve crías. Por otro lado, datos genéticos sugieren que, mientras que las hembras tienden a permanecer en o cerca de la madriguera en la que nacieron, los machos se mueven a nuevos territorios en busca de pareja. Tanto machos como hembras tienen comportamientos antagónicos, aunque las hembras son mucho menos agresivas entre sí, este comportamiento puede deberse a la competencia por recursos y por pareja.

Se ha observado que en primavera reducen su actividad considerándose que tienen un periodo de estivación (un mecanismo similar a la hibernación, en la que los animales pasan por un periodo de inactividad, y suelen resguardarse dentro de una madriguera, pero para climas cálidos en lugar de fríos) en la época más calurosa y seca del año, lo que les permite conservar energía, ya que también se refugian en sus madrigueras, las cuales mantienen temperaturas más bajas que la superficie.

Las hembras entran en celo múltiples veces al año y los machos suelen reproducirse con diferentes hembras, son polígnicos, aunque no hay datos exactos sobre el periodo de reproducción. La disponibilidad de alimento parece ser un factor importante para su reproducción y supervivencia, particularmente en ambientes agrícolas, donde puede encontrar abundantes semillas y otros recursos. A pesar de que algunas poblaciones enfrentan amenazas como la depredación y la persecución por parte de agricultores que las consideran perjudiciales para los cultivos, los cuiniques no se encuentra en ninguna categoría de riesgo. Sin embargo, es una especie poco estudiada y existe poca información reciente sobre la condición de las poblaciones. Incluso se ha planteado la idea que podría beneficiarse de la expansión agrícola, aunque esta posibilidad requiere estudios que permitan determinar si estos ambientes realmente favorecen el crecimiento y la permanencia de sus poblaciones.

Entre los beneficios ecológicos de los cuiniques destaca su papel como dispersores de semillas. Al consumir los frutos y transportar las semillas hasta sus madrigueras, pueden contribuir a que estas sean depositadas en lugares distintos de aquellos donde fueron consumidas, ya sea a través de sus heces o al abandonar parte del alimento almacenado. De esta manera, pueden contribuir a la dispersión de especies como el ciríán (*Crescentia alata*), cucharillo (*Acacia cochliacantha*), huizache (*Acacia farnesiana*), mezquite (*Prosopis juliflora*), ciruelo (*Spondias purpurea*), cascalote (*Caesalpinia coriaria*) y pinzan (*Pithecellobium*) de las que se alimentan. Además, durante la construcción de sus madrigueras remueven y airean el suelo, contribuyendo a modificar sus condiciones físicas y evitando su compactación. También forman parte de las redes alimentarias, pues pueden ser presa de diferentes depredadores como coyote, zorro gris, comadreja andina, jaguarundi y distintos tipos de serpientes y aves de rapía.

Es relativamente poca la información que se tiene de estos carismáticos animalitos, por lo que será importante continuar investigando sobre aspectos como su alimentación, comportamiento social y llamados, distribución actual e incluso su importancia cultural en el pasado. Es muy importante conocer la biodiversidad de nuestro país, especialmente a las especies endémicas que forman parte de nuestro patrimonio natural.

Por su resiliencia, adaptabilidad, comportamiento social y valentía, los cuiniques son ardillas muy mexicanas.



Cuinique (*Notocitellus adocetus*) en vigia sobre terreno rocoso en La Huacana, Michoacán, México.
Fotografía: Caja de Zicuirán – Algunos derechos reservados (CC BY-NC)
<https://mexico.inaturalist.org/observations/128802981>

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos el apoyo, consejos y correcciones del revisor/a anónimo/a con quien trabajamos para la publicación del presente artículo.

LITERATURA CONSULTADA

- Núñez G., A. 2005. *Spermophilus adocetus* (Merriam, 1903). Pp. 559-560 in Los mamíferos silvestres de Michoacán: Diversidad, biología e importancia (Ceballos, G., y G. Oliva, eds.). Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad. Michoacán, México.
- Sánchez-Suárez, S. 2014. Estructura genética y sistemática de *Notocitellus adocetus* (Rodentia: Sciuridae). Tesis de maestría. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Michoacán, México.
- Thorington, R. W., et al. 2012. *Squirrels of the World*. Johns Hopkins University Press. Baltimore, EE.UU.
- Valdez, A. M., y G. Ceballos. 2005. *Spermophilus adocetus* (Merriam, 1903). Pp. 559-560 en Los Mamíferos Silvestres de México (Ceballos, G., y G. Oliva, eds.). Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad/Fondo de Cultura Económica. Distrito Federal, México.

Sometido: 11/sep/2026.

Revisado: 14/sep/2026.

Aceptado: 19/oct/2026.

Publicado: /oct/2026.

Editor asociado: Dra. Leticia Cab-Sulub.